

y la de los blandos ejaldres del pastel montpensierista-alfonsino á la caldera del infierno con honra.

La fusion, si bien se mira, no es más que un poco de mazapan de Toledo, más bien un trocito de turrón, de que están hambrientos sus confecionadores. No se comprende de otro modo que habiéndose de atragar...

Dejando á parte los, á quienes no ligó sino tan sólo el insano carnes de la degollada en silencio, digo, á comandita, que ha de algunos cascos, á no ella así misma. Y de gar á la historia pa de los siglos, bajemo democráticos, que e ha de dejar la Espa de su lecho de dolor agonía no ordena, honra, la hacienda paña.

No es cualidad un rey el ser esbelt rostro. Bien puede bargo, ceñir corollones.

Sin embargo, l suyo tan hermosos monedas antiguas por naturaleza no nada ménos que la

Y estimaban ta lo que, segun refier Prusia, Federico G intentado el Congre moneda de este m gracia del pueblo, presentantes del pu gua é inveterada g

Los setembrino generosos con D. católicos, no han tanta estima tiene se llaman revolucio cedido al represent lo que los pueblos sidente de la repú sin gracia del pueb á D. Amadeo, que del mundo.

Es verdad que llenar de algun mo lema de su gobiern como blason de la boyá.

Pero, como dete libertad y la justici que les sirve de lazo Porra, queda todavia por averiguar quién es aquí el diablo, y quién será el crucificado, si es la justicia la que anda libre, ó si es la libertad la que debe ser ajusticiada.

Sea de esto lo que quiera, lo único que resulta del análisis ó inventario de la España con honra, es que tenemos un rey sin gracia, ni de

Dios, ni del pueblo; una justicia manejada por manos de la libertad más fiera y más chusca que han conocido los siglos, y una cruz extranjera que se vá haciendo demasiado pesada á los españoles.

Reasumiendo: Un teatro bufo, símbolo del gusto, estragado de las costumbres; una fusion,

unos llaman Carlos siete y es para mí Carlos roto. Esta copla liberal la vamos á parodiar así: Ese señor matasietes que no ha sido, es pagani cuando tomó los billetes hará siempre en los sainetes solo de macaronini.

colorchecker classic



calibrite

Tiene un gaceticero La Nacion para el cual parece que está á duro la libra de sal segun lo poco que la usa. Este pimpollo arrastrando las musas por los cabellos como si fueran pellejos de vino, nos larga la siguiente toná, hablando de D. Carlos VII:

A este pobre mozalvete que es monarca de sainete y á su afán no pone coto,

lo avisen para no irrogar más perjuicios á esta empresa. Los señores corresponsales se dignarán saldar sus cuentas por ser fin de año. Los vendedores que no pagan mensualmente serán dados de baja.

Madrid:1874.—Imp. á cargo de J. J. de las Heras, S. Gregorio 5

PRECIO EN MADRID.

Por un mes: 4 reales. Por tres id. 11

ADVERTENCIAS

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que Rigoleto visitará al publico seis veces al mes.

Se traspasan los porrazos patrióticos y las cobas de tolerancia.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses. 12 reales. Valiéndose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: 80

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle de Gitanos, núm. 11, princip

La manera ménos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago, en libranza ó sellos de correos, no respondiéndose de estos sino viene certificada la carta.

RIGOLETO

HEMEROTECA MUNICIPAL MADRID

PERIODICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA.

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

GRANDEZA DE D. CARLOS.

El duque de Madrid respondiendo á los verdaderos intereses del pueblo, y comprendiendo ahora, como siempre, su verdadera mision, ha remitido á La Esperanza el siguiente telégrama que nos a resuramos á publicar, porque es la síntesis del pensamiento del gran partido á que pertenecemos, y en el cual no hay ni odios que alimentar, ni venganzas que satisfacer:

«Ginebra 31 (á las cuatro y treinta minutos).—A D. Cándido Nocedal.—Madrid.—Públiques, de órden del duque de Madrid, el siguiente parte:

«Yo no debo ni quiero ser Rey sino de todos los españoles. A ninguno rechazo, ni aun á los que se digan mis enemigos, porque un Rey no tiene enemigos: á todos llamo, hasta los que parecen mas estraviados, y los llamo afectuosamente en nombre de la patria.»

Esto dijo el duque de Madrid, que tiene levantada la bandera nacional, y esto repite hoy: llama á todos, pero no funde sus principios con los de nadie, ni admite arbitraje de nadie en cuestiones que las leyes de España han decidido. Desmiente, pues, del modo mas terminante, en su nombre, las especies de la prensa respecto á fusion y arbitraje, que son todas absolutamente falsas.—El secretario, Emilio de Arjona.»

Es copia literal del telégrama que conservo en mi poder.—Cándido Nocedal.»

ALERTA.

Supongamos que la fusion alfonsista-montpensierista es un hecho. Supongamos que el hecho no es solo un pastel de familia sino un entuchado adereza-

do en las cocinas de la union liberal, de los moderados y de los progresistas disidentes ó desheredados.

Supongamos que el hecho tiene dinero para conspirar, generales y soldados para sublevarse, escuadras para secundar el movimiento, plazas fuertes vendidas y algun tipo á lo Concha dispuesto á observar aquella santa regla de la política camaleónica que traducida al francés dice así: *laisse faire, laissez passer*.

Hagamos otras suposiciones. Supongamos que el hecho puede realizar en veinticuatro horas las cosas siguientes:

Que anochezca la libertad y no amanezca: que el gobierno se acueste progresista y se levante en Leganés atado con una cuerda: que el parque de Madrid ablande las entrañas mas empedernidas con la voz de la artillería: que el Monjuich de Barcelona se convierta en sucursal del Vesubio: que en Cadiz, el Ferrol, Cartagena, y otros puntos se representen funciones navales y que en Sevilla vuelen por el aire las naranjas en señal de regocijo y de triunfo.

Supongamos, en fin, que el pueblo español, cansado, aburrido, desesperado de ver que casi se eterniza una revolucion anárquica, disolvente, satánica, invulnerable ó poco menos por efecto de la impotencia ó de la desgracia de los partidos que la combaten, se encuentra *velis nolis* con el hecho triunfante; y sorprendido, anonadado, por el asombro de las victorias de la audacia y de la fortuna de la sagacidad, dobla la cerviz y se mete en sus lares y acepta y respeta los hechos consumados, prefiriendo las apariencias de órden de esta legalidad á las desnudas miserias revolucionarias.

Vengamos de estas suposiciones, que pueden ser exageradas, pero no fabulosas; difiles,

pero no irrealizables; optimistas, pero no inverosímiles, á otro género de consideraciones.

Prescindamos de la mayor ó menor bondad del hecho, de las graves circunstancias que reviste y de las amargas apreciaciones que el sentido moral, profundamente alarmado, puede consagrarle.

Considerémosle triunfante por buenas ó por malas artes y concretémos nuestro pensamiento á examinar la condicion á que puede llegar á verse reducido el partido carlista, único objetivo de estas reflexiones.

Preguntamos ahora: ¿Saben los carlistas, prevén los carlistas, adivinan, presienten, calculan bien lo que representa ese hecho para la causa católico-monárquica, si, como está en las esferas de lo posible, consuma sus victorias?

Pues ese hecho representa el estrañamiento, la proscripción, el exterminio, la muerte de todo lo que tenga carácter carlista: representa otros treinta años de emigracion, de forzoso silencio y de fusilamientos: representa las deportaciones en masa, las conscripciones, los calabozos y el patíbulo: representa las fosas inmensas que se abrirán en Fernando Poó y en Annobon arrojando á la fiebre amarilla cuerdas enteras de reos políticos; representa, en fin la servidumbre, el ilotismo, la abyeccion extrema de todos los que, como dice el proverbio asiático, no besen las manos que desean ver cortadas.

Para el enemigo que se someta (y este tipo será el que más abunde porque la victoria es un contagio) habrá ese linaje de descendencias que marcan como con un hierro encendido, la frente del que las admite, en la cual puede leer siempre el transeunte que vive de prestado; para la consecuencia, para la lealtad, para la no sumision, solo habrá expiaciones atroces y crueles represalias. En

PRECIO EN MADRID.

Por un mes: 4 reales.
Por tres id.: 11

ADVERTENCIAS

La mayor desgracia de la revolución consiste en que Riego visitará al público seis veces al mes.

Se trapasan los porrazos patrióticos y las cobas de tolerancia.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses: 12 reales.
Valiéndose de comisionados: 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: 80

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle de Gitanos, núm. 11, princip

La manera menos sensible de hacer la suscripción es anticipando su pago, en libranzas ó sellos de correos, no respondiéndose de estos sino viene certificada la carta.

RIGOLETO



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

PERIODICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA.

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

GRANDEZA DE D. CARLOS.

El duque de Madrid respondiendo á los verdaderos intereses del pueblo, y comprendiendo ahora, como siempre, su verdadera misión, ha remitido á *La Esperanza* el siguiente telegrama que nos a resuramos á publicar, porque es la síntesis del pensamiento del gran partido á que pertenecemos, y en el cual no hay ni ódios que alimentar, ni venganzas que satisfacer:

«Ginebra 31 (á las cuatro y treinta minutos).—A D. Cándido Nocedal.—Madrid.—Publíquese, de órden del duque de Madrid, el siguiente parte:

«Yo no debo ni quiero ser Rey sino de todos los españoles. A ninguno rechazo, ni aun á los que se digan mis enemigos, porque un Rey no tiene enemigos: á todos llamo, hasta los que parecen mas extraviados, y los llamo afectuosamente en nombre de la patria.»

Esto dijo el duque de Madrid, que tiene levantada la bandera nacional, y esto repite hoy: llama á todos, pero no funde sus principios con los de nadie, ni admite arbitraje de nadie en cuestiones que las leyes de España han decidido. Desmiente, pues, del modo mas terminante, en su nombre, las especies de la prensa respecto á fusion y arbitraje, que son todas absolutamente falsas.—El secretario, *Emilio de Arjona*.»

Es copia literal del telegrama que conservo en mi poder.—*Cándido Nocedal*.»

ALERTA.

Supongamos que la fusion alfonsista-montpensierista es un hecho.

Supongamos que el hecho no es solo un pastel de familia sino un entruchado adereza-

do en las cocinas de la union liberal, de los moderados y de los progresistas disidentes ó *desheredados*.

Supongamos que el hecho tiene dinero para conspirar, generales y soldados para sublevarse, escuadras para secundar el movimiento, plazas fuertes vendidas y algun tipo á lo Concha dispuesto á observar aquella santa regla de la política camaleónica que traducida al francés dice así: *laisse faire, laissez passer*.

Hagamos otras suposiciones.

Supongamos que el hecho puede realizar en veinticuatro horas las cosas siguientes:

Que anochezca la libertad y no amanezca: que el gobierno se acueste progresista y se levante en Leganés atado con una cuerda: que el parque de Madrid ablande las entrañas mas empedernidas con la voz de la artillería: que el Monjuich de Barcelona se convierta en sucursal del Vesubio: que en Cádiz, el Ferrol, Cartagena, y otros puntos se representen funciones navales y que en Sevilla vuelen por el aire las naranjas en señal de regocijo y de triunfo.

Supongamos, en fin, que el pueblo español, cansado, aburrido, desesperado de ver que *cuasi se eterniza* una revolución anárquica, disolvente, satánica, invulnerable ó poco menos por efecto de la impotencia ó de la desgracia de los partidos que la combaten, se encuentra *velis nolis* con el hecho triunfante; y sorprendido, anonadado, por el asombro de las victorias de la audacia y de la fortuna de la sagacidad, dobla la cerviz y se mete en sus lares y acepta y respeta los hechos consumados, prefiriendo las apariencias de órden de esta legalidad á las desnudas miserias revolucionarias.

Vengamos de estas suposiciones, que pueden ser exageradas, pero no fabulosas; difiles,

pero no irrealizables; optimistas, pero no inverosímiles, á otro género de consideraciones.

Prescindamos de la mayor ó menor bondad del hecho, de las graves circunstancias que reviste y de las amargas apreciaciones que el sentido moral, profundamente alarmado, puede consagrarle.

Considerémosle triunfante por buenas ó por malas artes y concretémos nuestro pensamiento á examinar la condicion á que puede llegar á verse reducido el partido carlista, único objetivo de estas reflexiones.

Preguntamos ahora:

¿Saben los carlistas, preveen los carlistas, adivinan, presienten, calculan bien lo que representa ese hecho para la causa católico-monárquica, si, como está en las esferas de lo posible, consuma sus victorias?

Pues ese hecho representa el estrañamiento, la proscripción, el exterminio, la muerte de todo lo que tenga carácter carlista: representa otros treinta años de emigración, de forzoso silencio y de fusilamientos: representa las deportaciones en masa, las conscripciones, los calabozos y el patíbulo: representa las fosas inmensas que se abrirán en Fernando Poó y en Annobon arrojando á la fiebre amarilla cuerdas enteras de reos políticos; representa, en fin la servidumbre, el ilotismo, la abyeccion extrema de todos los que, como dice el proverbio asiático, no besen las manos que desean ver cortadas.

Para el enemigo que se someta (y este tipo será el que más abunde porque la victoria es un contagio) habrá ese linaje de condescendencias que marcan como con un hierro encendido, la frente del que las admite, en la cual puede leer siempre el transeunte que vive de prestado; para la consecuencia, para la lealtad, para la no sumision, solo habrá expiaciones atroces y crueles represalias. En

ambos casos ¡cuán misera ha de ser la suerte del vencido!

Pues no hay que hacerse ilusiones, ese hecho tiene razón de ser, ese hecho tiene más gravedad que la que le atribuye el atolondramiento político del día, ese hecho tiene más importancia que la que se le concede en los círculos de los políticos de pacotilla, ese hecho tiene más fuerza que la de las bufonadas estériles que se le consagran, ese hecho se levanta á espaldas de una revolución que cada día es más pigmea, más débil, menos visible, y avanzando perpétuamente por la ronda, que es el camino de los proscritos, prepara una de esas sorpresas que á veces producen más victorias que las grandes batallas.

Dudoso es el triunfo: pero nos basta conocer el intento para dar la voz de alerta al partido carlista á fin de que viva apercebido y no tenga motivos para llamarse á engaño.

Meditemos, meditemos y meditemos, que esta es ocasión de meditaciones y de vigilancia.

Durmamos con los ojos abiertos para ser buenos centinelas de nuestra causa.

Estrechémonos cada vez más; permanezcamos unidos y compactos para que el enemigo no pueda romper fácilmente nuestras filas, y, sobre todo, seamos prudentes en el consejo y pesemos todas nuestras resoluciones en la balanza de la sabiduría y de la justicia.

Hagamos de manera que si está de Dios que lo perdamos todo, conservemos ileso el honor, que á veces se pierde también por candidez y por inercia.

LA CUESTION DE D. PEPITO.

Verdaderamente el RIGOLETO tiene más conchas que D. José.

Y si bien las conchas del RIGOLETO no dan perlas las de D. José dan disgustos.

Calculen ustedes qué situación de pega será esta que porque D. Pepito el último ministro de doña Isabel ha querido ir á Cuba, la situación está para venirse abajo.

Gracias al tupé de Sagasta que se ha encargado de peinarlo Topete, esto se sostiene á fuerza de puntales y mientras le dan el puntapié.

Sagasta, hombre menos tonto que los demás progresistas, por lo cual se despega de ellos como un frac de un revolucionario, Sagasta decimos, entregó la carta lo primero.

Y una vez entregada la carta, Topete asomó por un lado el programa de Cádiz y por otro el libro de la Ordenanza.

D. Pepito se colgó de la levita de Topete, tanto que se la alargó tres cuartas del tiron y le recordó los servicios de última hora.

En efecto, aquel recordó que toda su gloria ¡qué gloria, caramba! estribaba en aquella resolución heroica de D. José, que cuando al frente de treinta mil hombres se vió cercado por los seis mil de Alcolea, dijo: ahí queda eso.

Y entonces Serrano fué proclamado por el telégrafo vencedor de Alcolea.

Y entonces un ejército de seis mil insurrectos venció á un ejército disciplinado de cuarenta mil.

Y entonces media docena de generales ambiciosos, ingratos y desleales se abrieron paso por medio de un ejército aguerrido.

Pues sumen ustedes esto con todo lo que saben de D. Pepito, incluso lo de las relaciones íntimas y no á la inglesa con Dulce, y podrán

colegir si con razón necesita ir á Cuba á reponerse de los disgustos que ha sufrido su salud desde que hizo la valentía de abandonar á su reina en medio del peligro.

¿Para qué servirán estos generales?

Topete con esta brillante hoja de servicios pidió la prebenda confiado en que D. Pepito acabará con los filibusteros en ocho días con la maestría y la destreza con que acabó con los insurrectos de Cádiz.

Sagasta escamado se opuso al nombramiento y hasta lo hizo cuestión de largarse.

Malcampo parece que estuvo á su lado en la cuestión pero sin hablar.

Arrió el hombro como los gallegos y nada más.

Topete al verse rebajado por la esquisita susceptibilidad de Sagasta, se encaró con el tupé de éste y le dijo:

—Señor D. Mateo aquí se hace lo que yo digo y el que no quiera así, por la puerta se vá á la calle: y cuidado que yo le meto el resuello, no digo al tupé de V., sino á todos los tupeses que hayan creado los progresistas desde que no son ya gente de med o pelo.

—D. Juan, pues si se decide que D. José vaya á Cuba y Cuba se pierde...

—Oiga usted, si Cuba se pierde, ya es grandecita para decir quién es su papá y su mamá.

—Es que si se pierde...

—Si se pierde otro se la encontrará.

—Pues no acepto á D. José ni á nadie que huela á Concha.

—Pues lo tragará V. y ahora verá cómo don Amadeo...

—D. Amadeo se opondrá.

—No se opondrá, porque en ese caso en Cádiz me están esperando otra vez.

A poco rato los dos más amoscados que Rivero en día de fiesta atravesaron los salones democráticos de palacio, sembrados de cortesanos de chaqueta, y fueron á llevar la cuestión á don Amadeo para que la resolviera.

Habían dado ya las ánimas y D. Amadeo á quien dolía la cabeza, además de su costumbre se iba ya á acostar.

No se enteró bien del asunto porque Topete le habló en andalúz y Sagasta en progresista, y como él no sabe más que el castellano todavía, aplazó la cuestión para el día siguiente que la hubiese consultado con la almohada.

Así quedó la cosa aplazada, pero los dos rivales mirándose cara á cara y dispuestos á comerse uno á otro á la primera ocasión.

También ha quedado aplazada la reunión de las Cortes, no se sabe hasta cuándo.

Igualmente se ha aplazado la disolución de las mismas.

Se trata de aplazar el nombramiento de gobernadores.

En fin, esta es una situación de plazos donde hasta se ha aplazado la Constitución y las leyes para que todo corra parejas.

Nosotros, sin embargo, vamos á aplazar la situación para dentro de sesenta días.

Le aconsejamos á D. Pepito que cuente desde hoy.

JUICIO DEL AÑO.

Después del setenta y uno, que ha sido un año de gangas para tanto progresista como vive de la patria,

y anda en coche ó carretela cuando sin camisa andaba, el año setenta y dos lo tenemos ya en campaña, que viene á dar la puntilla á esta situación de sátrapas. Como es un año bisiesto tiene un día más de gracia, y ese día dudo mucho que la gente que nos manda lo goce, como no sea muy lejos de la cuchara. Este año reina la luna que es coqueta y casquivana, y como mujer, de amante á cada minuto cambia; así muy pronto á la luna quedarán los papanatas que en las mujeres se fian ó fundan sus esperanzas. Por eso los macarrones que los progresistas gastan á la luna de Valencia van a quedarse, y no tarda. Este año habrá muchos palos, la leña no será escasa, y los que los dieron antes ahora pondrán las espaldas; porque hasta los trabucazos andando el tiempo se cambian. Este año no habrá ya pinos, ni legados, ni habrá alhajas que se pierlan y parezcan en las cúrsis liberales. Zorrilla, tras el tupé correrá del buen Sagasta; Muñoz mirará la luna por ver el cuarto que marca: Serrano la irá mirando pero por las otras caras: Rivero, por ser bisiesto, este año beberá agua, cuando haya luna en creciente y á Martos crezca la barba. Las suscripciones de Alcira parecerán embancadas; pero á la del Filipinas échele usted un par de galgas. La Porra con sus chacales y los bandidos de marra tendrá que sufrir porrazos como los pies no le valgan. Hasta los filibusteros que gritan, bullen y maman sacrificando inocentes y deshonrando la patria; verán su pescuezo libre si la frontera traspasan. Topete puede se embarque si hay fiere para la Habana, á donde irán como bultos. Angulo, Malcampo y Gándara. En fin, este año las cosas ya se presentan más claras; ya la gente de los himnos está ensayando el de marcha, y aquel que se mama el *deu*, como dicen en mi patria, la feraz Andalucía, la tierra de las *chavalas*, que le dan á uno más *ducas* que el gobierno tiene trampas, aquel que se mama el *deu* ya los *pinreles* prepara para tomar el portante con su *flora* de estaca. Vaya usted, señor *patoso*, que no vale usted una *jara*, ni porque es usted tan *fluro*, ni porque no tiene *lacha*. El año así se presenta, el comedero se acaba están limpiando la era, y hay que entregar la cuchara. Progresistas, media vuelta, que las tabernas aguardán: los callos y caracoles se están viniendo á la cara, quiero decir, á los ojos si os ha dado Dios tal gracia, ya que os tornó en señoritos dándoos de bufos la facha. Esto se vá sin remedio, muchos pies y pocas trabas, que Carlos siete endereza para los pillos la vara,

y no vá á quedar ni uno que cuente lo que aquí pasa, y luego..... Dios sobre todo, y D. Carlos rey de España.

EL MINISTERIO DE NOCHE-BUENA.

El día 21 de Diciembre olieron las narices de RIGOLETO estas tres noticias:

Que el periódico *La Igualdad*, por vía de aguinaldo, se había tragado una denuncia.

Que la *Partida de la Porra* había enseñado la punta de la oreja á los redactores de *La Tertulia*.

Y que los fondos públicos estaban por los suelos.

Alarmado profundamente desde lo íntimo de sus entrañas bufonas, exclamó:

—«¡Tate! Ó la máquina del universo progresista perece, ó el Sr. Sagasta ha sido nombrado ministro de la Gobernación.»

La voz acatarrada y aguardentosa de un ciego, no tardó en sacarle de dudas y pudo convencerse, *ipso facto*, de que todos los vendedores de periódicos y hojas sueltas bombardeaban á Madrid con este grito eminentemente constitucional:

—«El nuevo *menisterio*... El nuevo *menisterio*...»

Y con efecto, en un papel manoseado y súcio que compré por un ochavo al revolver de una esquina, pude leer lo siguiente:

«Hoy han jurado su cargo en manos de don Amadeo los nuevos ministros que son: Sagasta, Topete, De Blas, Colmenares, Angulo, Groizar, Gaminde y Malcampo.»

Como se vé, la novedad de este ministerio pertenece al género de las novedades viejas, porque en realidad no es otra cosa que una remonta del de Candau, vigorizado con tacones y medias suelas.

Calamar puro fué el pasado y calamar puro es el presente, sin más adición que la del pulpo Topete, que con el tiempo podrá convertirse en pez espada.

Nacido este esperpento gubernativo en el día de Santo Tomás, precursor de los pavos y de los tragos fuertes, tiene un colorido turrónero que atraganta; y trasciende á la legua á indigestion ó empacho de libertad.

Seamos justos: el nacimiento del nuevo ministerio se presta á una tirada de Villancicos dignos de cantarse al compás de una vihuela.

Concíbese bien que el ministerio Malcampo-Candau bajara de patas á los profundos abismos á consecuencia del puntapié que le sacudió la monarquía desde los renglones de una carta escrita en tono de *mí bemol* y cuajada de fusas y semi-fusas como de sapos y culebras; pero que me coman los cangrejos los ojos si puedo adivinar la alta razón de Estado que ha movido á Malcampo á volver á subir á la superficie de la crisis regalando su cabeza á Sagasta y arrojando al panteon de los cesantes á Candau, Montejo, Bassols y Balaguer rematados de un volapié.

Ignoro los pecados que habrán cometido estos cuatro angelitos que se han quedado con un palmo de narices; pero me parece que es una crueldad constitucional transformar de repente á un ministro en un hombre que hace pucheros.

Pero tomemos un anteojo para contemplar mejor las figuras del nuevo ministerio, y vea-

mos si descubrimos la madre del cordero de la política del porvenir.

La primera figura que salta á la vista es la de Sagasta, progresista de rostro verde, especie de Jano de dos caras que mira con la una á Calomarde y con la otra á Robespierre, y que haciendo política de puerta en puerta, lo mismo se escurre por el dintel de la casa de Zorrilla, que por el postigo de la de Topete, oficina permanente de los duques de Montpensier.

Si el panteismo indio fuera verdad, Sagasta debe haber sido *verderon* antes de nacer, y cuando se muera será codorniz.

La segunda figura es la de Malcampo que ha descendido sin pestañear de presidente del Consejo á ministro de Marina, ó lo que es lo mismo, que se ha dejado cortar la cabeza sin decir *tus ni mus*, como se deja cortar una calabaza.

Esta figura en el nuevo ministerio, ni quita ni pone rey, sino ayuda á su señor, por todo lo cual su papel se reduce á deletrear y á hacer tapicerías.

La tercera es Colmenares, segunda edición del *tío Conejo*, ó tipo de bajo relieve, cuyas patillas están destinadas á servir de áncora á la nave de la Iglesia para que no zozobre en el mar de la revolucion.

Este Colmenares pudiera ser carne ó pudiera ser pescado; pero no ha podido llegar á ser ni lo uno ni lo otro, por lo cual es plato que puede servir en días de vigilia.

La cuarta es De Blas, pero de éste nada puede decirse, porque con decir Blas, está dicho todo, y punto redondo.

Sin embargo, bueno será apuntar que la representación de este personaje es como la de las coplas de otras veces.

La quinta es de Angulo, hacendista de tres puntas que se han clavado en el corazón del Tesoro como rejonos. De esta figura y de las aleluyas de D. Perlimplin, podemos hacer el mismo caso, porque con la una y con las otras se puede bailar el vito ó el minué.

La sexta es Groizard, ministro pàrvulo, que irá á parar al limbo para no tener pena ni gloria, dejando al mundo su retrato y su biografía en una caja de fósforos de Cascante.

La sétima es Gaminde, general no tan sordo como Bassols; pero que tampoco oye crecer la yerba. Éste despues de haber bombardeado á Gracia, sólo ha quedado servible para bombardear al sentido común.

La octava es Topete, especie de ídolo chino de la revolucion, mitad pez y mitad rana, que puede vivir en agua dulce ó en agua salada y nadar entre las dos, tan devoto de la monarquía que siempre la tiene dos velas encendidas, una para alumbrar á S. M. *in extremis*, y otra para alumbrar á S. M. *en puerta*, de donde se infiere, que si el panteismo indio fuera verdad, este pajarraco ha debido ser otras veces zorzal.

Examinadas con el auxilio del anteojo de la verdad las ocho figuras de que se compone el ministerio de Noche-Buena, fácil es deducir, que seis de ellas son figuras de mazapan, y que sólo dos, las de Sagasta y Topete, pueden servir para colocarse en el retablo de la política del tiempo futuro.

Pero como Sagasta se ha torcido tanto que no puede enderezarse ni aún con el auxilio de la *Partida de la Porra*, Topete que es forzado y arrestado, y que tiene una sensibilidad semejante á la del cocodrilo, le derribará de un puñetazo cuando lo tenga por conveniente, y ve-

remos en seguida á Periquito hecho fraile, es decir, á Serrano hecho presidente del ministerio.

El juego empezará así:

Abiertas las Córtes, se nombrará á Serrano presidente.

Siendo Serrano presidente, se dejará derrotar el ministerio.

Derrotado el ministerio, será llamado Serrano para formar otro nuevo.

En el nuevo, entrarán Sagasta y Topete.

La union liberal se apoderará de todos los destinos.

Los radicales se echarán á la calle y serán aplastados con argumentos de metralla.

Caerá la constitucion y los constitucioneros.

Y en medio de este naufragio, soplará Montpensier y... ¡hasta verte, macarrón!

Véase si el ministerio de Noche-Buena puede servir para algo más que para excitar la conmiseración pública.

Fiáos de Topete y no corraís, bobalicones liberales, que él os llevará del ronزال desde el Palacio de Oriente hasta San Telmo, donde os marcarán la frente con el chanclo histórico y tradicional del hermano Antonio, á quien no habeis pagado todavía la cuenta.

Por lo que hace á RIGOLETO, firme en sus trece, se contenta con decir: «Siga la *gorja*, que detrás vendrá la horca.»

¡TENZA QUE TENZA!

Desde que el ministerio Malcampo se partió por el eje y la mitad se fué á fondo y la otra mitad se quedó á flote, hay en la política un rumor sordo que presagia una tempestad no lejana.

Indudablemente se prepara algo y aun algos en los sótanos de la union.

Prescindamos de la fusion Alfonso-fronterizo que esa no está madura ni es posible dé fruto en mucho tiempo.

La razon es muy sencilla.

Las naranjas sevillanas tienen la cáscara muy basta y poco jugo.

Pero hay otra conspiracion mas próxima, más latente.

Y esta conspiracion nadie la vé, y todos la sienten.

D. Amadeo dicen que vá á escribir una segunda carta.

Serrano entre tanto *tenza* que *tenza* como decia Manolito Gazquez.

Esta carta será para despedir á Sagasta que está en las mismas condiciones que Malcampo.

Sagasta en cambio ha entregado la suya.

¿Qué situacion es esta dirán las gentes en que todo el mundo entrega la carta?

Es una situacion de *pescados*, que se puede comer en viernes sin escrúpulo.

Verdad es que el pez que se la ha de tragar, tiene la boca abierta todos los días.

Topete mientras tanto, almuerza con Serrano.

Y Serrano *tenza* que *tenza*.

Sagasta se peina el tupé de mil maneras, se restaura de ciento y vá á casa de Zorrilla para que le socorra, y desde casa de Zorrilla, que se niega á socorrerle, se vá á casa de Topete, que acepta con mil amores, olvidado ya de aquello de que estaba imposibilitado de gobernar.

Y Topete entra manso como una oveja, y así que se vé con la tajada, alza el gallo y acaba con todas las retrecheras de Sagasta.

Este escribe una carta á los zorrillistas, diciendo: ¡Socorro! ¡Que me ahogo! ¡Que el agua me llega al cuello!

Y los zorrillistas se van mientras á charlar á la Tertulia y á levantarle el pellejo.

Rivero entiende mucho de levantar pellejos.

Y Topete ya husmeando el pescado, lo mira en visperas de abordarlo.

Y Serrano *tenza* que *tenza*.

Los radicales reciben la carta de D. Mateo, y la contestan en verso, diciendo:

Tú lo quisiste
fraile mosten,
tú lo quisiste,
tú te lo ten.

Y Sagasta se pone enfermo, y su color verde se trueca en amarillo, y corre con la cartera desatentado, y piensa en Logroño, en su casa, en sus rentas, en todo.

Y Zorrilla se rie de su soberbia y se quita del medio para que no tenga donde agarrarse.

Y Topete le presenta un clavo ardiendo para que se agarre.

Y Serrano *tenza* que *tenza*.

En fin, esto es la mar, esto es que se van los calamares á fondo, donde los peces gordos se los tragarán.

Esto es que aquí se arregla todo *comiendo* y *cazando*.

Y Serrano ha estado de cacería estos dias y ha cazado no á Topete sino á otras *piezas*... ¡pero qué piezas!

Ha sido una cacería muy divertida.

Topete está muy contento con ella.

Rios Rosas casi se sonrie.

Cánovas está por declararse.

Y Serrano *tenza* que *tenza*!

BUFONADAS.

El Sr. Balaguer se ha encargado otra vez de la direccion de *La Iberia*.

Ahora sí que llueve gordo.

La Iberia, pues, escribirá desde hoy con plumas de gacela.

**

Dicese que Sagasta, cuando salga derrotado, como es uso y costumbre en las Córtes, se retirará á Logroño á vivir de sus rentas.

Buen refuerzo le entra al gallinero de D. Baldomero.

**

Histórico. Estos dias se han peleado dos calamares por coger la breva de la direccion de contabilidad.

El ministro para quedar bien y no disgustar á ninguno la echó á la suerte, para lo cual tomó varias pajas tratando de adjudicársela al que sacase la más larga.

La operacion no se verificó por haber desaparecido las pajas.

No se sabe quién se las merendó, pero de la oficina no salieron.

**

La carta de Sagasta pidiendo *socorro* tiene cosas divinas, además de los ribetes de calamares.

Dice que todos son progresistas secundados por el Sr. Topete, lo cual será una errata; pues habrá querido decir progresistas secundarios.

Lo del Sr. Topete secundando, nos parece una figura.

El Sr. Topete lo que ha hecho es poner la proa á los progresistas, que van á salir sotaventados.

No hay más, Sr. Sagasta, que coger el ancla ó irse á fondo.

El naufragio calamar es inevitable.

**

La Tertulia, tiene una diarrea de versos ó berzas que no sabemos si vendrá á parar en algun caso de cólera.

En la del martes encaja á los carlistas y otros partidos en vez de gracias una coleccion de insultos que sólo por venir de unos labios amamantados en la *Posada del Peine* se pueden tolerar.

Por de pronto le diremos á *La Tertulia* que para ser gracioso se necesita, lo primero, tener gracia y para ser desvergonzado tener cara.

**

D. Cirilo Alvarez parece que es el designado para la presidencia del Tribunal Supremo.

Sólo se espera para darle posesion el permiso del cementerio.

**

El dia 1.º hubo recepcion. Asistieron tres damas que son las abonadas.

Progresistas hubo muchos vestidos de limpio. ¿Cuándo se verán en otra?

**

La Tertulia en las berzas trasnochadas del martes dice entre otros disparates literarios:

Yo cuento con Manterola,
canónigo matasiete,
el que se come las bulas.....
(y en cambio te deja el verde.)

Esto añade RIGOLETO,
siguiendo el romance terne,
que con los piés ha *escrito*
un progresista del *peine*.

**

El dia 1.º estrenó Sagasta su uniforme de ministro; al verlo Topete tan almivarado y abigarrado, dicen que exclamó:

—Estos calamares me los trago yo así, hasta con escamas.

**

Se asustan los liberales de que en la frontera se muevan los carlistas.

Hombre, si eso es que como hace frio, están haciendo *ejercicio*.

Este frio será causa de que ustedes lo hagan pronto corriendo tambien hácia la frontera.

**

D. Amadeo ha entregado al célebre Carretero, jefe del batallon de Santander, una preciosa carabina.

No llamarán á esta la carabina de Ambrosio.

Se llamará la carabina de D. Amadeo.

**

D. Baldomero Espartero ha sido nombrado principe de Vergara.

¡Magnífico! ¡Sublime! ¡Piramidal!

Tambien debe ser nombrado Topete principe de Cádiz, Serrano de Alcolea, Concha de los Camelos é Izquierdo de los bigotes.

**

El Sr. Balmaseda se ha negado á presentar la dimision del cargo de capitán general de Cuba.

Claro está, no tienen valor para quitarlo y quieren que él se quite.

Aquí del Sr. Topete.

Verdad es que con la ida de Concha, que será bien recibido por los voluntarios, todo se arreglará.

Veremos si lo despiden con el mismo entusiasmo.

A pesar de que dicen que los voluntarios no *reciben*.

**

El periódico *raicero* *La Tertulia*, echando una cerda al aire, al comentar el telegrama de D. Carlos, dice con la alegría propia de su rango:

«Aseguramos fortuna á este documento del que sin duda se apoderará el festivo poeta Blasco, sirviéndole de tema para alguna zarzuela del género bufo.»

No conocemos á este Blasco, pero si es el autor de *La Rubia* y los *Dulces de la boda*, ni es festivo, ni es poeta, ni es bufo, ni es ná.

Es decir, es lo mismo que *La Tertulia*.

**

Estos dias se ha publicado un periódico en papel verde.

Como era de esperar, fué denunciado y buscados los números por los progresistas como quien busca candela.

En viendo verde no son suyos.

Está visto, ningun periódico en verde puede salir á la calle.

**

El discurso que pronunció ó quiso pronunciar D. Amadeo, dicen que estaba escrito por Gullon y corregido por D. Vicente Rodriguez.

Esta es la razon porque D. Amadeo no podia ni leerlo.

Bonitos tropezones le pusieron.

**

El general Bassols ha sido nombrado presidente de la sociedad de *espiritistas*.

Ahora se comprende por qué dejó el ministerio de la Guerra; tenia que dedicarse á evocar espíritus.

No sabemos que haya evocado más que los de Rivero, que no han dado resultado.

**

Un señor llamado Guzman, no sabemos si bueno ó malo, ha sido secuestrado por los radicales.

Lo primero que ha hecho es entregar la carta.

Nadie lo conocia á este señor entre los reaccionarios, y ahora lo conocen todos entre los radicales.

Es decir, que ya lo van conociendo.

**

El gobierno ha dado una circular á los gobernadores explicándoles su actitud que está reducida á esta.

Los piés para arriba y la cabeza para abajo.

**

Las Novedades dice que está perdiendo el tiempo con los carlistas.

Pues peor escapó Montpensier, que perdió el tiempo y el dinero con los revolucionarios.

**

El gacetillero de *La Tertulia* ha recibido una carta de Málaga en que le dicen que cuente con el beneplácito y aplauso de los malagueños.

Ahora lo que es preciso saber es si cuenta con las costillas de ellos para el caso de un *recibimiento*.

ULTIMA HORA.

Lo de Concha está aplazado, revueltos andan los mares, se acaban los calamares y esto se vá de contado.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores cuyos abonos terminaron en fin de Noviembre y los que vencieron en 31 de Diciembre, se servirán renovarlo, si no quieren experimentar retraso en el recibo del número. Suplicamos muy encarecidamente á los que no deseen continuar, nos lo avisen para no irrogar más perjuicios á esta empresa.

Los señores corresponsales se dignarán saldar sus cuentas por ser fin de año.

Los vendedores que no pagan mensualmente serán dados de baja.